

MARIA ISABEL SÁNCHEZ DE LA POZA PINTADO. MARIBEL

COBISA-TOLEDO

Entrevista realizada en el domicilio de la entrevistada (Cobisa. Toledo)

Miércoles, 10 de diciembre de 2025. 17,00h

Entrevistada: María Isabel Sánchez de la Poza Pintado.

Fecha y lugar de nacimiento: Toledo, 29 de enero de 1956.

Acompaña: Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera

00.00.08

00.06-00.25 Mi nombre es Maribel Sánchez de la Poza Pintado. Casi siempre se nos olvidaba el Pintado porque con el Sánchez de la Poza todo el mundo se cree que lo tiene todo. Y yo muy empeñada en que Pintado también había que ponerlo porque era el de mi madre.

Estuve en una familia muy de obreritos. Mi padre era dependiente de comercio y mi madre “sus labores”, las labores domésticas.

Yo creo que mi madre no vivió mal porque entonces era una época en la que éramos dos hijas, nada más, las casas eran chiquititas y al ser chiquititas pues no tenían muchas cosas que hacer. Pero claro, les faltaban todos los adelantos que tenemos ahora las mujeres, porque las lavadoras eran de turbina no cómo ahora, los frigoríficos de esa manera... Eran neveras con hielo que había que comprar. Ese tipo de cosas. Incluso las cocinas eran mucho peores que las que tenemos ahora. Pero mi madre, yo creo que no vivió mal.

[¿Vivías en Toledo?] Vivíamos en Toledo.

Mi madre se sacó, siendo ya adulta, un certificado de primeros estudios, que lo hizo en la Sección Femenina evidentemente, y yo creo que mi madre hubiese sido una gran maestra. A ella le encantaba leer, era una mujer que intelectualmente estaba muy avanzadita. Leía mucho, leía periódicos, veía la televisión... Muy crítica, muy bien. Hasta que llegó a la madurez. Cuando llegó a la madurez se hizo del PP. Porque empezó a escuchar la COPE (ríe). ¿Cómo es posible que estés tú escuchando la COPE? Y decía sí, sí, porque no sé qué y no sé cuántos. Bueno, bueno, bueno... Muy rojilla y después fue para atrás, como los cangrejos.

Mi padre no. Mi padre era una persona de derechas. La familia de mi padre eran católicos de la Virgen de la Esperanza (de San Cipriano) y se ha criado en esas cosas. Y las discusiones que hemos tenido siempre eran “hija, y tú, ¿cómo has salido como has salido habiendo estudiado en un colegio de monjas?”. Porque las dos hemos sido de colegio de monjas (ríen).

Lo que estaba claro es donde no iba a llevar yo a mis hijos al colegio. Ningún colegio privado y menos de religiosos o religiosas. De ninguna de las maneras.

San Cipriano por un lado era la parte más abajo y nosotros vivíamos en Descalzos que era la parte de arriba y daba al Tránsito. Es verdad que, por la tarde, mi madre iba a la Sección Femenina, iba al cine, iba con una vecina de abajo a la que enseñaron a leer a escribir y mi madre corte y confección. Nos hacíamos todos los vestidos y de todo. Mi padre trabajaba en un comercio donde vendían telas y siempre teníamos muy “apañadita” la ropita, las falditas... muy “apañaditas”. Mi madre cosía y la tela no nos salía muy cara.

Mi padre era el que arreglaba las cosas. Mi padre, lo único que hacía era si rompía el cuaderno me lo arreglaba, si rompía el bolígrafo me lo arreglaba... Eso hacía mi padre.

00.04.11

En las Terciarias. Después el COU, el instituto y cuando terminé el COU dije que ya no quería seguir estudiando. Yo quería ir a trabajar. Porque además, desde cuarto mis padres me apuntaron a una academia donde aprendía mecanografía y taquigrafía. Desde cuarto. ¡Pero a mi hermana no! Yo había nacido para administrativa. Eso estaba clarísimo desde que tenía trece años. Yo nací para trabajar de administrativa en un banco o en un ministerio. Cómo en Toledo no había ministerios entonces pues era en un banco o a ver dónde. Que estaba Soliss que entonces era un sitio estupendo para poder trabajar. Y mira tú por donde la Seguridad Social que es donde terminé trabajando pero cuando inauguraron el Hospital Nacional de Paraplégicos.

00.05.25

Me planté y no seguí. Y me busqué un trabajo. En la Voz de Oro que estaba por donde está la Caja Castilla-La Mancha, que tiene el salón de actos.

La Voz de Oro era entonces una empresa como Álvarez que se dedicaba a vender electrodomésticos y luego hacía instalaciones eléctricas. Entonces era la Voz de Oro y GEDEMESA que era donde trabajaba Juan Ignacio de Mesa, el primer alcalde de la UCD de Toledo. Y la verdad es que fue un buen jefe. Estaba su padre que era Don Jerónimo y él estaba en la oficina, que fue el que me contrató... Entonces tenía 17 años, cumplía los 18 en enero y la conversación la teníamos como en Navidad. Entonces me dijo que en cuanto cumpliera los 18 años fuera y empezara a trabajar. Y allí en la oficina de la Voz de Oro fue donde empecé a trabajar.

Una centralita que era donde entraban las llamadas y las mandabas a los sitios y luego la contabilidad de las instalaciones eléctricas. Era otro mundo....Y la verdad es que estuve muy bien. Nada más que seis meses.

Yo me presenté a las oposiciones de Paraplégicos y las aprobé. Pero claro no sabíamos cuando nos iban a llamar. Y cuando nos dijeron que en agosto abrían el hospital me despedí de la oficina. A últimos de julio. Y Juan Ignacio me preguntaba por qué, que si iba a ganar más me lo igualaba... Le dije que no. Mi padre y mi madre, claro, un trabajo para el estado era la salvación.

00.08.11

Había una chica conmigo y después entró una amiga, Lola. Era compañera del colegio y cuando hicimos el Servicio Social lo hicimos juntas. Estuvimos en la Escuela de Maestría. Ahí estuve a punto de hacer delineación. Empezaba delineación y el señor Izquierdo, era el secretario de la Escuela, un maestro industrial,... Ese hombre haciendo unos cuadros para Navidad parece que vio que no se me daba mal el dibujo. Cuando se lo dije a mi padre me dijo “¿qué? Eso es de hombres”. No me dejó.

En secretaria. A mí me gustaba, la verdad. Cómo me habían entrenado desde los catorce años (ríe) pues mi cabeza se había colocado de administrativa. A ver, estaba de administrativa, con las matriculas, los exámenes... Lo pasé bien también. La verdad es que, en los dos sitios, estuve muy bien.

00.10.21

Yo digo que he tenido que tener otra vida porque no me ha pasado nada que se pueda entender porque empatizo tanto con determinadas cosas feministas y de violencia de género, que es otra cosa peor. Yo digo, a mí en otra vida me han debido dar para el pelo y otras cosas.

00.10.55

Pero vamos bien. Y en el trabajo, luego ya cuando aprobé en Paraplégicos eso fue una gozada total. No. Fue una gozada porque abrimos el hospital y todo era nuevo, todo era maravilloso.

Porque yo, cuando me llamaron... Bueno, me despedí el 31 de julio de la Voz de Oro, que teníamos computadora...

18 años tenía. Teníamos una computadora así grande y venía un señor a enseñarnos a meter las fichas y se picaban... Todos tenían teléfono en las mesas... Y cuando me llaman el día 1 de agosto y me dicen que me tengo que incorporar a la Residencia del Virgen de la Salud... Me llama mi madre para decirme que me llamaban de la Residencia... Que yo me iba a coger el mes de vacaciones para luego ya que me llamaran.... El día 1 de agosto estaba trabajando y cuando llego a la residencia, con el papel carbón para hacer las copias ... Entonces en la Voz de Oro teníamos fotocopidora, las cosas eran autocopiativas, en azul, en rosa y en amarillo... Y cuando llegué con papel cebolla las copias (ríe). Bueno, ¡cómo si me hubiera ido a Atapuerca!

Luego encima la oficina donde estábamos daba a la parte de túmulos. Teníamos los santos, las... Porque entonces no había tanatorios era el del Hospital. Y el que se moría en casa, en casa y el que se moría en el Hospital le bajaban a túmulos.

Entonces fue cómo un retroceso grande. Y durante todo ese tiempo yo recuerdo que hice, que sacamos así como cuatro años de facturas. Teníamos las historias clínicas que eran así de grandes,... Toda la medicación, todas las pruebas radiológicas, todas las intervenciones, todo estaba ahí.... Teníamos que coger y valorar, y sumar.... Producto a producto... Y salía la factura. Entonces yo comprendí lo que era la Seguridad Social. Contando con que eso lo hacíamos solamente para las personas que estaban en una mutua o seguro... A los que habíamos aprobado para ir a Paraplégicos nos llevaron de refuerzo. Así que no nos soltaban (ríe)

Estaba muy viejo, muy viejo. Y la manera de trabajar muy viejas y muy antiguas. Se cogía el teléfono, se contaba... Nos parece que no pero hay que ver lo que hemos avanzado en relativamente poco tiempo. Ellos estaban en caja y nosotros en admisión.... Y allí estuvimos hasta septiembre-octubre, no llegó a Navidad. Y luego fuimos a Parapléjicos.

Estábamos muy bien. Yo me fui a admisión que es lo que quería y luego admisión lo unieron a suministros que es donde he estado todo el tiempo.

He trabajado en ventanilla porque la gente lo odiaba y a mí me parece que no hubiera sido tan borde... Has atendido a veinte personas y ya estás harta pero para esa persona es la primera... Las faltas de respeto las he llevado fatal, fatal.

Teníamos el horario de 8 a 15h y bien. Trabajábamos un sábado de cada tres. En Parapléjicos fue genial, estábamos gente muy joven. Llevaron a todos los enfermos que estaban en la 5ª planta del hospital virgen de la salud, con su personal. Sus médicos y enfermeras. Y esos eran los mayores... Entonces el tema de admisión era tener que hablar con el enfermo. Yo he llorado lo que no os podéis imaginar. Y además no podíamos llorar delante de ellos por lo que llorábamos detrás. Otra compañera y yo, que éramos las que estábamos en admisión. Porque además no había familiar que nos contará la historia. Había que ir a preguntarle... Tú te callabas y él hablaba... Pedíamos los datos que necesitábamos... Fue muy, muy duro, y muy bonito... Parapléjicos era una absoluta y total lección de vida...

Me tiré quince años en Parapléjicos. Empezaron a poner aparatos en las piernas... Pasaban andando y les veías con las muletas y se te caían las lágrimas. Es que eran tus enfermos... Hubo matrimonios, enamoramientos y ese tipo de cosas. Siempre el enfermo él. Las parejas que yo conocí siempre el enfermo él. La sana ella siempre. Al revés no hubo ninguno. Hubo un caso pero era una mujer que ya estaba casada y tenía a su marido y un hijo... Y parapléjica, no tetra. Es que allí ha habido tetras, hombres, con chicas y compañeras mías. Una cosa muy loca.

00.21.58

Organizo mi vida familiar y mi vida sindical. El novio de la pandilla, que es el único que he tenido, y me caso. A los dos años fui mamá, y a los cuatro años fui mamá, y diez años más tarde, la tercera maternidad.

00.22.28

Entre medias de todo eso empecé a estudiar otra vez. Empecé a hacer Relaciones Laborales, que se hacía en Toledo. Dependíamos de la Escuela Oficial de Madrid pero se hacía en Toledo. Teníamos unos profesores creo que buenos. De hecho había asignaturas que me parecieron una maravilla: la historia social. Aprendí lo que es la historia desde otro punto de vista que fue absolutamente fantástico. O el derecho administrativo que estudias los derechos del administrado con respecto a la administración, pero también la administración con la empresa privada en general y las cosas que pasan. Son carreras que te colocan en el mundo desde una perspectiva que luego he utilizado mucho. Para decir aquí hay una raya y tú decides si te colocas a un lado u otro de la raya.

Entonces estaba esta chica... Valentín, Ceferina, Paloma. Fueron los primeros que hicieron ahí Relaciones Laborales en Toledo, en la Escuela. Yo empecé cuando ellos hacían tercero. Nos pilló primero y segundo yo mamá, con mi bombo, con mis calores, con mi todo... pero yendo a clase bien. Los exámenes teníamos que ir a Madrid... Toda la asignatura y único examen... Yo hice hasta segundo, y en segundo me pilló el segundo embarazo, el de Beatriz, y además ya estaba metida más fuerte en el sindicato y eso ya me quitaba mucho tiempo.

00.25.21

Empecé estando en Parapléjicos y fui de UGT.

Volvemos a lo mismo. Te pones a estudiar y te das cuenta que las personas nos tenemos que unir, y tenemos que cooperar y que entre todos podemos hacer algo. Si no es por uno o por otro, o por la fuerza de varios no te puedes enfrentar. No puedes salvo que vayas representando a alguien. No habíamos hecho ni elecciones sindicales ni nada. Eran las secciones sindicales que se abrían, comisiones no estaba en Parapléjicos hasta cuando yo ya me quité de UGT.

Valentín entro después que yo a Parapléjicos. Yo fui de las primeras. Valentín no entró hasta cinco o seis años después que yo.

En UGT estuve dos años nada más. En un año nos dijeron que teníamos que hacer una huelga por no sé qué que no le encontrábamos ninguno explicación... Entonces estaba Caparrós, que era un psiquiatra del PSOE, otro señor que también se llamaba ROS... Y Pepe... Hermano de Conde... pero eso fue en CCOO. Antonio Lozano... El Dr. Pierna. Nicolás Bonilla... Esa gente montó UGT en Parapléjicos...

Y a los dos años nos dicen que hay que hacer una huelga, por no sé qué motivos... No la entendíamos y prácticamente la gente de Toledo nos dijeron que no la hacían. Nos dijeron que nos pondrían una amonestación, como una multa, nos suspendían de militancia y dijimos "sin problema. Adiós muy buenas". Y nos fuimos. Cristina Sanz y toda esta gente que éramos de UGT y nos fuimos al otro lado (ríe). Bueno al otro lado no nos fuimos porque entonces CCOO no estaba. CCOO empezó allí en Parapléjicos precisamente en la huelga que hicimos en personal administrativo.

00.29.22

Las auxiliares administrativas nos llamábamos auxiliares de asistencia. Y llega la gente del INP (Instituto Nacional de Previsión), funcionarios del INP que eran auxiliares administrativos. El año que apareció lo del INSALUD, el IMSERSO y el INSS... A nosotros, las instituciones sanitarias, nos colocan en el INSALUD. ¿Cómo nos hacen a todos del mismo cuerpo? A los funcionarios los hacen directamente funcionarios del estado, a los que estaban de Jefes de Servicio son Grupo A. Los que eran Jefe de Grupo son Grupo B. Los auxiliares administrativos que estaban en instituciones sanitarias son Grupo C. Y las auxiliares de asistencia somos auxiliares administrativos grupo D.

Entonces, los compañeros nuestros, auxiliares administrativos como nosotros de trabajar en las mismas cosas y de la misma manera, unos fueron C y otros fueron D. Mira tú por donde la mayoría de los C eran hombres del INP. Entonces muy poquitas mujeres trabajaban en el INP, la mayoría eran hombres. Y prácticamente todas las auxiliares de asistencia éramos mujeres. Por no decir todas, menos los jefes....

Nos pareció que era una absoluta discriminación. Clarísima, es que no era ni de las indirectas. Clarísima. E hicimos huelga y nos vestimos de negro. Como cucarachas, de la cabeza a los pies. Medias, zapatos, todo de negro. Nosotras íbamos con un uniforme muy mono, un uniforme azulito que parecíamos azafatas. El chaleco, la camisa blanquita, con medias y zapatitos de charol. Y de ahí a vernos de cucarachas, se notaba. Fue cuando empecé a tomar contacto con CC.OO. Porque nos juntábamos en asambleas en la Paz. Claro íbamos dos o tres de cada hospital. Y entre las que estaba “madre”. Las tres de Parapléjicos, una era yo. Y allí en La Paz, en las asambleas, ves hablar a las de CCOO, a las de Vall d’Hebron, da las de Princesa, a los del Ramón y Cajal... Y decías “esto ya es otra cosa”. Y ahí ya es cuando sacábamos toda la información, la repartíamos después a las de la Residencia que estaban hechas unas viejas que no movían el culo para nada. Es que eran todas muy mayores... Las mandábamos la información... No nos sirvió de nada. Seguimos siendo auxiliares administrativas y cuando nos cansamos empezamos a vestirnos otra vez con el uniforme, no tuvo ningún éxito. Estuvimos meses pero no conseguimos nada. Porque no hicimos más que vestirnos de negro, no dejamos de trabajar. Si hubiéramos dicho de negro y con los brazos caídos pues... No había ninguna propuesta. Íbamos allí, a la Mesa de Dialogo, y no conseguimos nada. Esa fue la primera.

00.34.16

Sí, porque fue allí donde la gente que más hablaba, que era más dinámica, que estaba más al loro, se veía claramente que era la gente de Comisiones. La gente más organizada, que hacía mejores propuestas... Entonces, CCOO se veía que eran las personas más dinámicas, más inteligentes. De la gente que hablaba eran las mejores.

00.34.55

Pues no me acuerdo muy bien. Porque luego llegaron a Parapléjicos dos personas, que eran del almacén, y eran de CCOO. Uno que era panadero, que había sido de los representantes que... de los antiguos sindicatos. Enlace sindical pero que era panadero. Que era panadero de su panadería, un autónomo. Y yo no sé cómo... Era de izquierdas, y ese señor, Miguel, era de CCOO. Y otro, Faustino, que era celador del almacén, también era de CCOO. Y entonces montamos el grupo de CCOO. Luego ya apareció Valentín y otros muchos.... Éramos un grupito y las que teníamos más movilidad, más interés y nos habíamos movido más éramos las auxiliares administrativas. Ya nos habíamos reunido con otra gente en asambleas. Y ahí es cuando empecé con CCOO.

Con Paco Bermejo. Era celador del Virgen de la Salud. Con Gudelia, con Dorita... De las primeras. Fernando el de la mulata.... Fueron las primeras elecciones. Yo ya participé. Me eligieron Delegada. Fui Delegada Sindical durante mucho tiempo. Y llegó un momento en que les dije “no puedo estar haciendo esto así”. Claro, a mí me llamaban para ir a una reunión con

la Dirección y yo dejo mis papeles, me voy y cuando vuelvo ahí están mis papeles. Yo los tengo que sacar. Sin embargo, una enfermera se va y no se queda el enfermo sin curar. Evidentemente otra enfermera cura a ese enfermo. Está claro, igual que las auxiliares o los celadores, pero al personal administrativo nadie nos toca el papel que hemos dejado encima de la mesa. Y yo llegaba y tenía unos atascos... Salía a las 4 de la tarde, a las 4 y pico, porque yo me tenía que quedar a trabajar a sacar lo mío, tenía que entregar mis trabajo mes a mes. Yo dije: no puedo con ello. Entonces ya fue cuando me propusieron liberarme. Me liberé unas horas y luego ya total. Estamos hablando de muchos años.

00.38.45

Eso fue muy bueno. A todo esto yo me había preparado las oposiciones de administrativa, tenía dos hijos y las oposiciones que las saqué. También negociando con la dirección que nos dejara, que comprara los textos de la Academia Adams y que los fotocopiaran para todo el personal que quisiera presentarse a administrativo. Lo conseguimos. Que nos dieran clase, que algunas de las cosas encontrábamos dificultad. Había una abogada que llevaba personal, Ester, José Luis Gamero... Y nos juntábamos las que queríamos y nos lo explicábamos. Las cosas que no entendíamos les pedíamos que se preparasen un tema y nos juntábamos a las 8 de la mañana o a las 7.45, nos lo explicaban y a trabajar. Y luego conseguimos también que nos dejaran quedarnos en el hospital porque estamos hablando de que los exámenes fueron en septiembre con lo que teníamos todo el verano. Yo en mi casa no tenía aire acondicionado y dijimos "y si nos dejaran quedamos aquí, en las oficinas fresquitos". Y ya, sin trabajo para poder estudiar. Y nos dejaron...

Y así nos preparamos las oposiciones de administrativo. Las saqué y luego ya me liberé.

00.41.43

No había habido Congreso. Estábamos pues eso, Gudelia, Paco. Ya estaba liberado Paco Bermejo y estaba liberada yo. Gudelia estaba liberada una horas, iba unos días a la sala sindical. Dorita echaba una mano, unas horas. Fernando, Ana Sánchez Sánchez, que no se liberó. Empezamos a juntarnos porque había habido una personad, que era de Cuenca, que llevaba la dirección de Sanidad: Miguel Ángel Saiz... Sin ningún congreso ni nada era un tío majo y que se movía bien, y le habían nombrado Secretario General de la Federación de Sanidad. Pero empezamos a reunirnos a través de los Secretarios Generales (provinciales): de Juan (Toledo), de Mata que estaba en Albacete,... Empezaron a coger a tres o cuatro de la rama de sanidad y nos fueron juntando. Nos juntábamos en la Federación Estatal, en Cristino Martos, en Madrid. Era la monda... Con Paloma, la que era Secretaria de Organización de la Federación Estatal, empezamos a tener reuniones cada mes y después cada quince días... Empezamos a hacer organización regional, a ver los puntos importantes, y esas cosas. Y de ahí, sacamos la ejecutiva.

Paloma dijo que íbamos a tener una reunión en la que cada uno iba a poner en un papel quién cree que debía ser el Secretario o Secretaria General, el de organización, acción sindical, formación... y no sé si había otra cosa. Por lo menos esas cuatro personas. Y ella iba a hacer lo propio. Primero iban a levantar las nuestras y luego la de ella. Coincidieron en mí, como

Secretaria General, la mayoría, así como un 80%. Yo alucinaba en colorines porque yo salía de auxiliar administrativa.

En la Federación Regional. Era mucho tomate, no se había hecho en Toledo nada, ni se había trabajado. Bueno, en Toledo era los que íbamos... Sanidad fue de las primeras... Y luego ya, hicimos el Congreso que yo me reía porque estuvo en el Congreso Díaz Ropero, que era el Secretario Regional de CLM, y estuvo el de enseñanza, Valverde. Estuvo también Antonio Arrogante. Así como de figuras y luego las de nuestra Federación Estatal. Yo no sabía nada de nada de lo que había que hacer. Con lo cual dices pues un Congreso y ¿qué narices es un congreso? Lo hicimos en Cuenca y espérate tú. A Miguel Ángel le había dado un infarto, el primero. Supuestamente el que sería Secretario General, Miguel Ángel, estaba en el hospital infartado. Él es el que había preparado algo con la Federación y nos colocamos allí sin tener ni idea de nada y a ver qué. Y me dice Chema (Díaz Ropero): "bueno, tu tendrás que hacer un discurso de qué puntos crees que vas a trabajar la Federación". Y yo se me debían abrir los ojos como los búhos. ¿Yo digo qué?... Todo esto ya en Cuenca, no en mi casa diez días antes para que yo me ponga a pensar. Era un Congreso de dos días, no íbamos a estar una semana para pensar, había que pensar inmediatamente. Así que, hice el discurso empezando por decir que yo creía que todos se estaban equivocando porque me habían sacado de un hospitalito de Delegada Sindical y me colocaban de Secretaria General de una región a la que casi apenas ni conocía. Nada más que a cuatro o tres personas de cada sitio... La cosa estaba un poquito verde. Así que eso fue un Congreso que se reían el Valverde y el otro, "pues vaya un discurso" decían... Qué secretaría general ni que leches, de qué estructura salgo yo. Yo decía ¿vosotros sabréis lo que habéis hecho? Que me habéis colocado aquí y a ver ahora.

00.49.40

Pero vamos a ver. No sé si ocurre a todo el mundo pero tú eres, en principio, de las personas que menos te valoras. Cómo mujer o cómo persona, no lo sé. Yo tengo un hijo que dice que es la leche pero yo entonces, de mí no lo pensaba. Yo siempre me he considerado, y sigo, una persona del montón. Y que no me importa porque en el montón es donde está el 80% de la gente, normal. Yo siempre les decía a mis hijos: os vais a encontrar con un 10% de hijos de puta que te van a tratar de amargar la vida, pero es un 10%. Y te vas a encontrar con un 10% de gente maravillosa, absolutamente que darás la vida por ellos. El resto somos normales, normales y corrientes... Luego ya lo que haces depende de dónde te coloques, de lo que leas, de lo que veas, de lo que escuches, de lo que mires, de a quién escuches y cómo escuches...

Entonces yo no me sentía, en ese grupo, ser la mejor para representar a la región. No me consideraba yo. Otros me considerarían por las circunstancias que sean, que no lo sé. Pero yo no me consideraba a mí por lo que fue la mayor de las sorpresas cuando Maribel, y Maribel, y Maribel... ¿Pero estáis mal de la cabeza? Vamos a ver, tantos coincidir te hace pensar "pues será". A lo mejor. Pero ¿por qué?.

00.52.04

En cualquier caso, a lo mejor sabemos todos lo que queremos pero cómo lo queremos es otra complicación. Y yo eso es lo que si echo en falta del el sindicato a nivel provincial o regional,

que no a nivel federación. No, miento, es al revés. Yo cuando cogí la Secretaría de Salud Laboral, Mujer y Medio Ambiente (CCOO CLM), el sindicato inmediatamente me formó. Entonces yo no sabía nada. La Confederación enseguida me formó. Tuvimos el Congreso en mayo, el de Mata, pues en el mes de junio ya estaba convocada en la Confederación, en la Escuela Sindical, para hablar de Medio Ambiente, Salud Laboral y Mujer. A mí me formaron enseguida. Sin embargo, cuando cogí la Federación y estando aquí, nadie me formó de lo que tenía que hacer, o por donde tenía que ir, ni de nada de nada.

Cuando estás entre los tuyos, entre ellos la gente de la Federación, y Paloma que era de la Federación,... Nosotros a la gente de la federación no la veíamos para nada. Teníamos la reunión en una sala, entrábamos, teníamos la reunión, nos dábamos un beso con Paloma, y adiós. Los conocimientos que teníamos eran entre nosotros. Si nos sacas de ahí y nos llevas a una Ejecutiva Regional... ¡A mí nadie me dijo que en la Ejecutiva Regional yo tenía que dar un informe de algo! Yo iba mano sobre mano, cruzada de brazos.

Vas aprendiendo sobre la marcha. Y con otros tiempos. Los tíos tienen unos tiempos y las tías otros. Y tú te presentas en una ejecutiva donde hay otra mujer y tú y a esa mujer no la conoces de nada. Y al resto no los conoces de nada, solo a tu secretario de la región, a Chema Díaz Ropero. Te encuentras como muy sola y sin saber. Nadie te dice que llega un Consejo y en los Consejos cada federación tiene que hacer un informe. ¿Yo? Hasta el tercer consejo o el cuarto yo no me enteré por donde iba la vaina. Y este habla siempre, y este habla siempre... Y bueno, los que eran de los unos y los otros para qué contarlos. De eso ya me enteré al cabo de.... Yo cogía apuntes. En primera fila y cogiendo apuntes. Yo no quería perderme detalle porque entiendes que no estas a la altura. Que tienes que aprender. ¿Cómo? Pues como sea.

00.56.03

Tú terminas de trabajar y tienes tu casa, y tu familia, y recoger a uno y a otro y no sé qué. Los tíos terminan y se van al bar de abajo y siguen “tutututú”, “tutututú”... Con lo cual los tiempos son totalmente distintos. Y dicen “porque lo que hablamos...” Y tu ¿pero cuando se ha hablado eso que yo no estaba? Y claro, eso lo hablaron a las diez de la noche...

00.56.39

Si. Vamos a ver. Son dos cosas. Yo no sé si tiene que ver con ser mujer pero creo que sí. Los tíos hablan, no sé si escuchan al anterior, porque saben lo que van a decir, y vuelven a repetir. Y tú cuando escuchas dices: pues ha dicho lo mismo. Habla el tercero y vuelve a repetir. Añade dos para allá o tres para acá pero vuelve a repetir. Y habla el otro y a repetir. Entonces tu manera de participar empieza a ser distinta porque tú, cuando participas dices pienso lo mismo que ese pero añadiría... Si tú estás en un grupo no nos damos discursos. Si alguien ha dicho lo que tú piensas dices “igualitito que Chelo pero bueno, podríamos añadir que además nos gusta el café”, pero no vuelves a repetir otra vez lo que ha dicho Chelo.

Los tíos se escuchan, no escuchan a otros, SE escuchan a sí mismos. Y les gusta escucharse. Retumba su voz en sus oídos. Y a las mujeres creo que no, en la mayoría de los casos. Primero, nos sobra tiempo de esas reuniones inmensas, de esos discursos nos sobran el 50%,... Y cuando tienes que saludar a alguien, lo que hacía yo: “encantados de estar aquí con vosotros

en este Congreso, gracias por invitarme y que se os de muy bien". ¿Pero por qué les voy a lanzar yo un discurso a los de la Federación de Enseñanza? (Ríe).

Y luego ya, aprendes a desaprender. Sabes que te tienes que meter en una dinámica y dices "pues ala".

¿Qué hacía yo?. Cosa que creo que no se valoró lo suficiente. No lo que hacía yo, aunque lo hacía yo que era la Secretaria General, pero nosotros presentábamos siempre trabajo... Hacíamos el estudio de cómo hemos avanzado las mujeres en el empleo, propuestas... Cuando íbamos al Consejo presentaba un informe del trabajo hecho en el equipo. No era un discurso. Entonces, cómo era grande, nos dimos cuenta de que lo que teníamos que hacer era repartirlo... Yo sacaba cuatro cosas importantes para hacer el guion... Han hablado casi todas las federaciones, pues tú tienes que hablar. Han hablado casi todas las Secretarías, pues tú tienes que hablar. Si no hablas tu es que tu Secretaria no existe, tu Federación no existe. Con lo cual algo tienes que decir...

01.01.14

Con Quica, siendo Delegada Sindical normal y corriente, había ido a reuniones a la Muñiz Zapico. Hicieron un curso muy bueno, que conocí a Puri (Fiteqa) de Textil y a Antonio Arrogante. Fuimos los tres de Toledo. Un curso de la Secretaría de la Mujer.

El feminismo estoy aprendiéndole. El feminismo empiezas a oír cosas y dices ¡ah, coño, no había caído!. Le vas descubriendo. Te lees un libro y sigues descubriendo. Y una charla y sigues descubriendo. Y oyes a una abogada laboralista y sigues descubriendo. Y yo no sabía todo lo que tenía que escribir. El feminismo le vas aprendiendo y yo le he aprendido en el sindicato. Completamente. Porque encima estás dentro y estás viendo.

01.02.39

Y si es cierto que la Secretaria de la Mujer, las reuniones de la Secretaria de la Mujer, nada tenían que ver con las reuniones de Salud Laboral o de Medio Ambiente. Las reuniones de la Secretaría de la Mujer eran cordiales, la gente se saludaba, se daba un par de besos,... Te sentías bienvenida. Escuchando a unas y otras y yo decía "pues yo no he sufrido lo de estas". Es como tener un déficit de sufrimiento. Parece que para llegar ahí hay que ver por lo que han pasado. Y yo no había pasado todo eso.

01.03.41

Sí, pero es difícil. ¿Tú sabes lo que yo he tenido que batallar con mis compañeros para decirles que el salario había discriminaciones clarísimas". No lo han llegado a entender. Y les decía ¿pero no os dais cuenta que el Jefe de Personal, subalterno, cobra mucho más que la Gobernanta? Decidme qué trabajos hace el Jefe de Personal Subalterno y la Gobernanta. Y son del mismo valor, similares... es más, la Gobernanta hace más. Y sin embargo, tiene una diferencia salarial, no sé, pues de 200 euros al mes.

Los celadores. No sé si esto se ha arreglado. Tú coges la tabla salarial y eres mujer y te han enseñado, ves cosas. Si no eres mujer y no te han enseñado, ves categorías profesionales, ves

casillas, ves niveles y ves totales, pero no ves lo que hay ahí. Y tú ves los celadores y hay cinco clases de celadores, los del animalario, los de anatomía patológica, los de quirófano, los de paraplégicos, los de... Y cada uno tiene una subida salarial con respecto al celador de base. Auxiliares de Enfermería, todas base. Auxiliares administrativo, uno.

Ves cosas. Y les tienes que decir a tus compañeros ¿pero vamos a ver?. Comprender que no puede ser así. Les tienes que decir que estas tablas salariales hay discriminación: una encubierta y otra absolutamente directa. Pues ya, para empezar, tienes que discutir con tu compañero (ríe), con Paco Bermejo... Con tu compañero del sindicato en la mesa.

01.06.31

Cuando eres Delegada Sindical, pues te las meten, y de lo que teníamos que hablar al final no se habla. Cuando ya eres Secretaria General dices vale, vale. Llegas al Director de Salud Pública y le dices: que conste que aquí hay discriminación en los salarios por esto, por esto y por esto,... Y claro, el Secretario de Organización se calla.

Es cuando encuentras bueno que haya una mujer en determinados sitios. A mí me daba igual ser Secretaria de una cosa que de otra, que más me da... Pues no.

01.07.19

Bueno, espérate, que con las mujeres también discutía. Con las mujeres tenemos una situación rara: yo no quiero ser cuota porque parece que soy menos. Yo quiero que me valoren por lo que soy. Las hay, en mi Federación teníamos esas mujeres, teníamos de esas.

01.07.56

Que conste que en nuestra Federación hay mucha gente que trabaja y yo no he visto mucho corporativismo. Es decir, no he visto a enfermeras que solamente planteen cosas de enfermería. No. Hablan de todo y son capaces de hablar de todo. Estaba Juani, que te hablaba de lo que les pasaba a pinches y de todo. Corporativismo no hay. Pero el tema de mujer y hombre ya nos rechina un poquito.

Por qué... Cada uno tiene que hacer una labor pero hay labores que entran a las 8 de la mañana, salen a las 3, que no necesitan un esfuerzo físico especial, que no tienen no sé qué o no sé cuántos... ¿por qué tienen que tener una diferencia salarial entre este y este? Yo no lo sé. ¿Por qué costurero, lavandería y pinches no las hemos sacado del grupo F y E?

Parecen cosas que no van a ningún lado pero tienen mucha importancia. Tú quitas un Lavadero y tienes personal centralizado. No pasa nada, porque la gente que estaba ha decidido marcharse a otro puesto de trabajo. Pero, ¿qué les has ofrecido? Pinche.

Mantenimiento tiene así como los celadores, cómo cinco pluses diferentes. ¿Por qué? Porque son todos tíos. ¿Los celadores por qué? Porque ahora hay muchas mujeres celadoras pero en su primigenio grupo eran tíos. Entonces las cabezas se colocan de una determinada manera.

Enfermería es absolutamente maltratado, el grupo de Enfermería, porque la mayoría son mujeres. Y los hombres están colocados donde quieren, en los laboratorios, se han pasado a técnicos, son supervisores,... Pero los que están al pie del cañón y haciendo labores de enfermería, muy poquitos. Y están muy maltratados desde mi punto de vista, muy mal valorados.

01.11.06

Yo he llegado a decir en una Ejecutiva Regional que tenía más que ver con las viudas de la reunión que había tenido en el Consejo Regional de la mujer que con vosotros, "gilis".

01.11.21

Cuando estábamos con el III Pacto Industrial yo estaba por el I Pacto por los Servicios. Mata para nada, no lo veía... Y en una reunión con Bono y dice (Mata): bueno, desde CCOO nos hemos planteado que hay que trabajar por el III Pacto Industrial aunque algunos dicen que por el I Pacto por los Servicios. Y dice Bono "pues yo estoy de acuerdo".... Los tíos no escuchan, los tíos SE escuchan. Cuando salimos le dije "compañero ¿has oído a Bono?... Ni le había oído. Les dije ¿estáis todos sordos? ¿Habéis oído lo que ha dicho Bono que está e acuerdo con el I Pacto por los Servicios? Si si, lo ha dicho...

01.12.55

Fue Mata quién me buscó. Estuve compaginando por lo menos ocho meses la Secretaria General de Sanidad con la Secretaria Regional de Salud Laboral, Medio Ambiente y Mujer.

Tenían a Mariví. Para mí fue un referente, y lo digo sinceramente. Con Mariví yo viví el primer Congreso Confederal. Ella fue la que me fue explicando todo el Congreso. Quien eran unos, quien eran otros, como nos colocamos... Yo en ese Congreso sufrí lo que no está escrito. Bueno, yo lloré. Cuando se hizo lo de Camacho, yo como una magdalena. Yo no pude votar al Manchego, que fue el que salió con esa historia, yo me quedé congelada.

Se debía saber, se debía saber y debía saberlo quien lo supiera, pero vamos, yo que iba a saber que iba a salir Manchego y que iba a soltar esa historia, ni idea. Y me quedé... [*Habla Consuelo Romero-Salazar*]. Yo es que no podía parar de llorar. Vamos a ver, yo puedo entender qué una persona se haga mayor, que haya dificultades... Yo todo eso lo puedo comprender. Pero, yo creo que fue un poco cruel porque ese hombre había hecho mucho por el sindicato y creo que se podía haber tenido un poco más de paciencia. Porque las personas mayores, son mayores... Antonio Gutiérrez me pareció en ese sentido un déspota, que quería que las cosas se le pusieran más fáciles. Independientemente de que a mi ese hombre me pareciera muy inteligente. Y gracias a que estaba Mariví, si no me había venido. De hecho ya no fui al siguiente. Se lo dije a Mata y fue, encima, el de toda la historia. Le dije si me gustaría que fuese una mujer en mi lugar y me dijo: pues tú. Y dije, no quiero ir porque ya he sufrido bastante en un Congreso Confederal y no tengo ninguna gana de sufrir y de odiar a la organización que creo que me ha enseñado muchísimas cosas en mi vida y a la que tengo un gran cariño. No quiero odiar a todos los que odio (ríe).

01.17.11

Y cómo no he tenido, nunca, ningún afán en este sindicato de subir, de escalar. Que es una de las cosas que nos diferencia a los hombres y a las mujeres. Creo que los hombres ven siempre una dirección parriba-pabajo y las mujeres la vemos así [*en horizontal*]... Lo que toque, qué más da. Los tíos no, los tíos van a la cabecera. En el sindicato ocurre mucho y yo les sacaba un poco de quicio porque no tenía ambición (ríe).

Presenté la dimisión. Dije "me voy del sindicato". Quedamos un sábado por la mañana, a tomar un café. Me dijo, por la mañanita y cuando se te pase el sofoco que tienes, mañana hablamos de lo que haya qué hablar. Tenía razón, se me pasó el sofoco y no presenté la dimisión. Me decía "pero si eres una tocapelotas, y si no estás tú ¿quién nos toca las pelotas?". Porque yo estoy cansada de ser una tocapelotas.

No era porque me minusvaloraran sino porque minusvaloraran lo que representaba. Por un lado, date cuenta lo que fuimos capaces de conseguir. Conseguimos que casi todos los popes de nuestra región hicieran un curso de nivel medio de salud laboral.

Con Fernando Puig, cuando estaba de Secretario mío, también presenté la dimisión.

Y lo que tenía claro, clarísimo, es que cuando terminara el Congreso yo no iba a seguir cuatro años más y que me volvía a mi puesto de trabajo.

01.20.45

Yo creo que el sindicato forma a nivel universitario. Cuando ya estás metido en estructura y tienes tus reuniones, tus charlas... Yo he aprendido muchísimo, he conocido a gente interesantísima.

Los cursos de verano son muy buenos. Me parece que es una escuela que forma muchísimo si quieres aprender.

Y se forma uno, mucho más en las uniones que en las federaciones. En las federaciones es mucho más fácil trabajar que en las uniones...

Muy bonito. El trabajo sindical es muy bonito. Lo malo es que no siempre ganas [ríe]

01.23.24

Cruz Roja Juventud y no creas que no tuvimos que romper barreritas. También fui la secretaria provincial. Con Pedro Toledo, con Bracamonte... [*Hablan entre ellas*]

Hicimos la primera huelga general en Cruz roja juventud. Teníamos todos los años unos cursos que eran campamentos de formación... En verano había campamentos que eran en albergues y eso. Teníamos grupos que nos juntábamos y hacíamos acciones... Salimos de la OJE y a los que éramos ya de 16-17 años nos pidieron que echáramos una mano...

Llega un año y nos mandan un listado de cursos con el doble de precio. Hasta entonces había sido asequible. Los ponen al doble y dijimos que no había derecho, que lo devolvíamos, metido

en un sobre, a Cruz Roja nacional diciendo que era una equivocación... Excuso deciros cuando de nacional llaman a Pedro Toledo (ríe). Nos modificaron los precios.

Y luego conseguimos, desde Toledo, que ayudaran a pagar el transporte.

01.37.23

Los 8 de marzo. Yo decidí el 8 de marzo hacer huelga y todos los años hice huelga. El día 9, cuando volvía, les decía que sepáis que no me podéis hablar porque me caéis todas fatal [ríe].

01.38.17

Las reuniones que teníamos en el Consejo Regional y Provincial...[de la mujer] Ahí es donde conocí al Consejero de Bienestar Social, Santiago. Pero poco.

He llegado a entenderlo al cabo de los años. Me ponía de los nervios. Cuando empezaban las reuniones y se presentaban... Yo decía que cantidad de dinero desperdiciado. Para mí, entonces, era dinero desperdiciado. Lo he entendido al cabo de los años, que era la única manera de sacar a las mujeres y que se reunieran.

Los casinos eran de los tíos. Ellos hablaban de sus cosas, echaban sus partiditas, y se tomaban sus chatitos ¿pero las mujeres? Quitando las que salían al fresco por la noche a la calle de los pueblos... ¿Veías a mujeres en el hogar del pensionista? Nunca jamás y además sería una guarra la que fuera. Y lo comprendí con el tiempo pero cuando estaba en el Consejo no lo entendía y me daba mucho coraje.

El feminismo le vas aprendiendo día a día. Lo que no habías caído llega un momento que dices "es verdad".

Te das cuenta de que en cuarenta años nos han enseñado... Cuando alguien somete a alguien y, en su momento la mujer estaba sometida al marido y al padre... El que es esclavo tiene derecho a odiar a su esclavista, y la iglesia católica nos convenció de que a nuestro esclavista teníamos que amarle. Que no solo teníamos que hacer todo eso sino que teníamos que hacerlo bien, y con alegría. Que fuerte. Y así ha sido y es que todavía nos queda.

01.42.25

Luego yo creo que las mujeres, madres, nos hemos pasado dos pueblos. Pues para que no tenga que hacerlo mi hija no lo hace ni mi hija ni mi hijo, pues lo hago yo o no lo hace nadie. Cuando nació David yo dije que había que tener una persona para que hiciera las cosas de la casa, y más cuando me jubilara.

Yo no he sido ama de casa nunca, ni he sido ni he querido serlo. No añoro estar en mi casa y hacer las cosas de mi casa porque no me gusta.

Date cuenta de que tienes unos padres. David tuvo un problema con cinco años. Tenía dolores de cabeza y tal. Le llevamos incluso a psiquiatría. De todo, al final lo único que nos dijo la psicóloga es que daba la sensación de que le daba miedo que yo no llegaré al colegio a tiempo. Y él, cuando yo llegaba me hacía esperar siempre, porque estaba jugando. Se lo digo a mi

padre y él, como un reloj, a las tres de la tarde estaba allí, clavado. Y eso que yo le había enseñado a hacer el recorrido... Era eso, que le daba miedo que no fuese a por él y ¿a que no le daba miedo que no fuese su padre? Esas cosas se te clavan en el alma.

Se te clavan en el alma. Cuando nació David, yo era Delegada Sindical y eran las elecciones sindicales. Ruta por los centros de salud, asambleas, y yo todo el tiempo con la Huelga General por todas las asambleas....Y eso era por la tarde porque por la mañana estábamos trabajando o haciendo otras cosas. Y me decían este chico tuyo... Quica me decía que si nacía el día 8 [8 de marzo] me lo afiliaba. Y fumando. Hasta última hora yo con mi tripa para acá y para allá.

Si, si, si te sientes culpable en algunos momentos. No es culpable de que mala madre soy. No llega ahí. No hubiera querido hacer otra cosa, esa es la verdad.

01.47.44

Cuando dejé la Secretaria y me incorporé me pilló, ya no tanto los hijos, que también, pero además mis padres. Ya padres mayores. Mi hermana trabajando en el hospital y poniéndose en turno de tarde para estar con ellos por la mañana y por la tarde estaba yo. Y no vale querer. Me han echado una mano mis padres. A Jorge le dejaba yo a las 8 de la mañana a casa de mis padres.

Comprendes que es una vida que nos toca a las mujeres. Contando con que yo no me puedo quejar del todo. Mi marido es hoy más feminista de lo que era, también ha aprendido. Pero tú lo echas tú encima porque crees que es tu deber y entonces tiras, y tiras... Y mi marido como tenía las tardes libres y las vacaciones pues te quitaba mucho. Tú te podías ir y hacer y venir a la hora que fuera.

01.50.23

Y que tú eres la impostora. O vas de lista o estás ahí porque eres mujer. Antes o después te lo dejan caer. No es que seas la mujer que tocaba, necesitaban una y pasabas por allí. Sienta mal, no te gusta que te estén continuamente minusvalorando.

Sinceramente creo que las mujeres en el sindicato estamos muy solas, nos sentimos muy solas. Yo decía cuando volví a trabajar otra vez que había recuperado el "colegueo", sentirme una más, que ni me juzgan ni me miran. Y no llevarme papeles a mi casa. Pensar que salía del trabajo, me colgaba el bolso y salía, sin llevar la cartera con lo que tenía que leer, preparar...

01.52.21

Creo que somos la cara amable, luchadora, constante y fuerte. Puede que los tíos hagan cosas diferentes y que tú lo esperas. A mí me hacía gracia, y casi lo esperaba, que estábamos preparando la huelga y sabía que ese grupo iba a preparar algo para los cierres... Y me gustaba, y sabía que yo no lo iba a hacer, que lo iban a hacer otros. Dejas a unos que hagan lo duro, a lo mejor, pero tu estas ahí de apoyo. Y yo creo que las mujeres nos creemos el tema del trabajo de verdad, somos muy serias trabajando y lo que hay que hacer se hace, cueste lo que cueste. Y somos la cara amable, y si en el sindicato no hubiera mujeres el sindicato sería otra cosa distinta. Sería como un club de fútbol... Sería otra cosa

Hay hombres muy feministas, o femeninos. Y yo creo que está bien. Aunque también hay mujeres muy machistas, muy “machirulas”. Pero hay hombres que no se dan cuenta, que lo hacen de manera natural y está muy bien. Yo en el sindicato he conocido varios y otros que ejercen mucha dirección y confías mucho en ellos. Que lo que te dicen te tranquilizan.

Yo de cuentas... No puedo estar metiéndome en todo. Me meto en lo mío. No porque no me importen sino porque confío en alguien que lo hace. Eso te da mucha confianza....

Hay cosas que son como de piel, pero hay gente que no y hay gente que sí.

01.56.25

No me arrepiento del tiempo que pase en el sindicato. Creo que ha sido uno de los mejores tiempos de mi vida